



F  
RD  
2239  
20091023

Discurso del Gobernador  
**Lic. Héctor Valdez Albizu**  
en el LXII Aniversario del Banco Central

23 octubre de 2009



Discurso del Gobernador  
**Lic. Héctor Valdez Albizu**  
en el LXII Aniversario del Banco Central  
23 octubre de 2009



BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA  
BIBLIOTECA

200718  
17/05/2012  
Don.

F  
RD  
2239  
20091023  
1023



Lic. Héctor Valdez Albizu  
Governador del Banco Central

## Discurso en la conmemoración del sexagésimo segundo aniversario del Banco Central de la República Dominicana, el 23 de octubre de 2009.

Comparecer por duodécima vez ante la solemnidad de este auditorio, en esta ocasión tan especial en que conmemoramos el sexagésimo segundo aniversario de la creación del Banco Central de la República Dominicana, como siempre, me llena de emoción, orgullo y profunda gratitud.

Ante todo, permítanme dar gracias a Dios, por la fe en su poder infinito y por ser fuerza inspiradora para afrontar cada reto de mi vida. Escuchar hace apenas unos días, el “alta definitivo” de los médicos que me intervinieron quirúrgicamente el pasado año, dando por superada esta difícil prueba, es tan sólo una muestra de su extraordinaria misericordia y generosidad para conmigo, que acepto con mucha humildad.

Cada vez que me corresponde dirigirme a todos ustedes un día como hoy, he sido reiterativo en manifestar que estoy convencido de que sin el amor y apoyo incondicional de mi querida esposa Fior, de mi amado hijo Héctor Manuel, de mi adorada madre, hermanos y familiares, no me hubiese sido posible asumir ante la nación, el gran compromiso de ocupar por tantos años la posición de Gobernador de la institución. Como lo he expresado en otras ocasiones, hubiese querido tener más tiempo para compartir con mis seres queridos.

Les confieso, que estaré eternamente agradecido por la confianza depositada en mi persona por el Excelentísimo señor Presidente de la República, Dr. Leonel Fernández Reyna, al distinguirme con dicho cargo en sus tres períodos gubernamentales. Quiero una vez más resaltar públicamente, el trato respetuoso que ha dispensado al Banco Central el Primer Mandatario de la Nación, quien siempre escucha y bien pondera las iniciativas y planteamientos de nuestra Institución. En ese tenor, le agradecemos profundamente el hecho de haber planteado en su Proyecto de Reforma Constitucional, un mayor fortalecimiento de la autonomía e independencia de nuestra Institución, de acuerdo con los estándares internacionales.

Este aniversario tiene una significación muy especial para quien les habla, ya que cumplo 35 años de labores en la Institución, más de la mitad de mi vida y de la historia del Banco Central. Son muchos los recuerdos que de repente se me agolpan, pues en ese largo recorrer de tres décadas y media, son infinitas las lecciones aprendidas, los peldaños alcanzados con gran dedicación y perseverancia, pero sobre todo, he cultivado en este tiempo, amigos y hermanos del alma que han dejado su huella indeleble en mi corazón.

Con ese sentir cargado de afectos, nostalgias y recuerdos imborrables, quiero en estos momentos agradecerles a todos ustedes, compañeros y amigos de esta entrañable familia bancentraliana, sus esfuerzos extraordinarios y desvelos. Precisamente, gracias a la mística de su trabajo tesonero, a esa búsqueda constante de la excelencia, cimentada en los más altos valores éticos, este ente Emisor ha podido cumplir su rol de garantizar el control de la inflación, contribuyendo así con la estabilidad macroeconómica y el impulso del crecimiento económico sostenido.

A nadie escapa el hecho de reconocer que desde finales de 2007, se ha vivido la peor crisis financiera global en los últimos 80 años de la historia de la humanidad. Con la certeza irrefutable de los hechos nos atrevemos a decir, apreciados amigos, que ante las dimensiones y complejidades de esta debacle económica mundial, el año 2008 quedará registrado como un punto de inflexión en el replanteamiento de los cimientos del orden financiero internacional establecido tras los Acuerdos de Bretton Woods en 1944.

Ante este panorama sombrío, como era de esperarse, para nuestro país el 2008 y los meses transcurridos en el presente año, han sido extremadamente difíciles y muy complejos para una economía pequeña y abierta como la nuestra. De ahí que lograr sortear la crisis internacional y sus efectos, a fin de preservar la estabilidad de precios y un desenvolvimiento económico adecuado que garantizara certidumbre en los agentes productivos, ha sido una tarea verdaderamente titánica, alcanzada gracias al apoyo del señor Presidente de la República, un estadista con gran visión de futuro.

Sin embargo, pienso que a veces resulta incomprensible la actitud de algunos sectores importantes de la vida nacional que, lejos de reconocer los logros alcanzados en medio de esta crisis global, plantean aspiraciones en el corto plazo sin considerar las graves dificultades por las que atraviesa la economía mundial, cuya solución será gradual; y que en nuestro caso, requerirá de mucho ingenio, creatividad, grandes esfuerzos y sacrificios; pero sobre todo, de la comprensión, voluntad y decisión de todos los dominicanos para enfrentar esta difícil situación.

## Contexto Internacional

La referida crisis económica global, real y efectivamente, ha golpeado con especial vehemencia a los principales socios comerciales de la República Dominicana, particularmente a Estados Unidos, en donde algunos economistas de ese país no han dudado en llamar a este período, la Gran Recesión, y no es para menos. La severidad de esta situación ha llevado al Premio Nóbel de Economía, Joseph Stiglitz, a afirmar que: "La crisis de Wall Street ha sido para el mercado, lo que la caída del Muro de Berlín significó para el comunismo".

Sin embargo, en estos momentos parece existir un consenso bastante generalizado con relación a que la economía mundial ya ha comenzado a dar señales de una incipiente recuperación.

Como expresara Dominique Strauss-Kahn, Director Gerente del Fondo Monetario Internacional, en la reciente reunión anual en Estambul, Turquía, cito: "la recuperación ha empezado realmente, lo que significa que el crecimiento está volviendo. Luego de una profunda recesión mundial, el crecimiento económico se ha vuelto positivo, con una amplia intervención pública que sostuvo la demanda y redujo la incertidumbre y el riesgo sistémico en los mercados financieros".

Según datos recientes del FMI, en el 2009 la economía mundial se contraerá en 1.1%, mientras que los países desarrollados decrecerán en 3.4%. Sin embargo, una noticia alentadora es que las economías emergentes y en desarrollo, entre ellas la dominicana, crecerán en 1.7%, siendo éstas las que propiciarán la expansión de la producción mundial en los años venideros.

Hemos observado cómo algunos países industrializados, específicamente Alemania, Francia y Japón, ya han reportado crecimiento positivo durante el segundo trimestre de este año, por lo que oficialmente sus economías habrían salido de la recesión.

Estados Unidos, por otro lado, muestra en algunos indicadores, signos de lo que sería una recuperación modesta. Por ejemplo, el índice de confianza de los consumidores ha repuntado en el tercer trimestre, la producción industrial ha mejorado considerablemente y el ritmo de despidos parece haberse reducido.

En América Latina, aunque todos los países han sido afectados por la crisis global, el impacto sobre las economías de la región ha sido diferente dependiendo del tamaño, ubicación geográfica, desarrollo financiero y su vinculación comercial con los Estados Unidos.

Conforme datos oficiales, el país de la región más afectado por la crisis sería México, con una contracción entre 6% y 7%. En Centroamérica, países como Costa Rica, Honduras, Nicaragua y El Salvador prevén caídas en su producción doméstica, mientras que Colombia, Chile y Guatemala pronostican tasas de crecimiento cercanas a cero. En tanto, Perú, Panamá, Uruguay, Bolivia y República Dominicana proyectan un crecimiento positivo al cierre de 2009, tal y como lo confirman proyecciones recientes de la CEPAL y del FMI. Por tanto, es alentador saber que nuestro país se encuentra entre los países en crecimiento.

Para enfrentar los efectos de la crisis, al igual que en los países desarrollados, los gobiernos y los bancos centrales de las economías emergentes, entre ellas las latinoamericanas, han jugado un rol activo mediante la aplicación de políticas contracíclicas. Los bancos centrales de la región han adoptado, prácticamente de forma generalizada, políticas monetarias expansivas, que incluyen reducciones de tasas de interés, disminuciones en el encaje legal y distintas medidas de provisión de liquidez a la economía.

Permítanme ahora, apreciados amigos, como es tradición en cada aniversario, presentar algunas pinceladas sobre el comportamiento reciente de la economía dominicana, especialmente los resultados de la política monetaria, el crecimiento y las perspectivas económicas.

## Desempeño reciente de la Economía Dominicana

### Política Monetaria

Desde finales del pasado año, los efectos de esta crisis ya se estaban sintiendo en las actividades orientadas a satisfacer la demanda externa, vale decir, minería, turismo, exportaciones nacionales y zonas francas, además de las remesas. De igual modo, por efecto de ese entorno adverso, se produjo una disminución de la demanda agregada, especialmente el consumo público y la inversión total, junto a una caída significativa de los ingresos fiscales, al tiempo que se verificaba una restricción al financiamiento externo.

Ante este panorama, las autoridades monetarias han venido adoptando de manera previsoramente, un conjunto de medidas de carácter expansivo, con la finalidad de reactivar la economía a través de la demanda interna, y de esta manera atenuar los efectos derivados de esta crisis económica mundial.

A tal efecto, el Banco Central inició en diciembre de 2008 una serie de recortes en su tasa de política monetaria, es decir, la de depósitos remunerados de corto plazo o tasa overnight. De este modo, entre enero y agosto de 2009, la tasa de política monetaria fue disminuida en 5.5 puntos porcentuales, situándose en 4.0%, resultando ser el segundo banco central de América Latina con la mayor reducción de tasas de política, sólo superado por Chile.

Adicionalmente, a fin de acelerar el mecanismo de transmisión de la política monetaria, la Junta Monetaria decidió, en febrero y mayo de 2009, reducir el encaje legal bancario para dinamizar actividades productivas tales como agropecuaria, manufactura local, construcción, adquisición de vivienda y las MIPYMES. Asimismo, se disminuyeron las tasas de interés de los títulos del Banco Central y de manera transitoria, se cerró la ventanilla al público.

Como era de esperarse, las medidas de política monetaria implementadas están surtiendo sus efectos, tanto en términos de reducción de tasas de interés del sistema financiero como de recuperación del crédito al sector privado.

La tasa de interés activa promedio ponderado de la banca cayó en casi 11 puntos porcentuales, desde su nivel máximo de 25.2% en enero de 2009 a 14.36% al 16 de octubre. En el caso de las tasas de interés de préstamos para adquisición de viviendas de hasta RD\$6 millones, las medidas monetarias lograron una significativa reducción de 24% a un rango entre 9% y 12% para el primer año de vigencia del préstamo, y una tasa no mayor al 14% para los siguientes dos años. Con estas disposiciones que garantizan tasas estables, las autoridades monetarias actúan en interés de que más familias dominicanas puedan cumplir el preciado sueño de tener un techo propio, contribuyendo a la disminución del déficit habitacional.

En cuanto a la recuperación del crédito del sistema financiero total, incluyendo la banca múltiple, las asociaciones y demás entidades financieras, entre abril y octubre de 2009, los préstamos al sector privado aumentaron un poco más de RD\$24,000.0 millones, revirtiendo la caída registrada durante el primer trimestre del año.

Los recursos destinados al sector privado, tanto en moneda nacional como en moneda extranjera, crecieron en cerca de 8.0% entre abril y octubre, siendo favorecidas con mayor financiamiento: agropecuaria (21.2%); construcción (12.8%); electricidad (11.3%); manufactura (10.9%); las PYMES (9.6%); la industria extractiva (9.3%); y comercio (6.2%). Dentro del crédito de consumo se destaca el aumento de los préstamos para adquisición de viviendas (7.5%).

Aunque son evidentes los éxitos de la política monetaria implementada durante el presente año, los mismos han sido frecuentemente mal interpretados. Algunos economistas, a nuestro entender, insisten en una incorrecta percepción sobre la postura del Banco Central durante 2009. Esto tiene su origen en una equivocada lectura de la evolución reciente de los agregados monetarios. Quienes erróneamente se adhieren a esta percepción, mantienen que la emisión monetaria ha exhibido en lo que va de año una tendencia a la baja. Algunos economistas, en vez de buscar las causas de esta tendencia, se han aventurado a calificarla como un signo de restricción monetaria.

Lo que ha ocurrido es que, como explicamos anteriormente, a partir de febrero de 2009 la Junta Monetaria inició un proceso de recortes en el encaje legal para ser canalizados a los sectores productivos, poniendo a disposición del sector privado más de 19 mil millones de pesos. Por ese efecto, el componente de depósitos a la vista en el Banco Central como parte del encaje legal de las instituciones financieras ha disminuido, provocando una baja en la emisión monetaria. Es así como, aun con medidas expansivas, como la del encaje legal, se observa una reducción contable en la emisión monetaria.

Una correcta interpretación del estado actual de la política monetaria sería enfocarse en el otro componente de la emisión monetaria, los billetes emitidos, conocido también como dinero de alto poder por sus efectos inmediatos en la transmisión de las medidas monetarias. A septiembre de 2009, los billetes emitidos han crecido 5.8% en comparación con igual período de 2008. Más aún, esta variable, según las proyecciones del Programa Monetario, podría expandirse a diciembre de 2009 entre un 10% y un 12%, lo que superaría el crecimiento nominal del Producto Bruto Interno para este año.

Como se aprecia, el comportamiento de los billetes emitidos en circulación indica una postura expansiva de la política monetaria y es consistente con la evolución de otras variables que sirven como indicadores de las condiciones financieras. A su vez, la política de colocación de certificados del Banco Central ha estado en línea con el manejo de la liquidez de la economía establecido en el Programa Monetario de este año.

Por otro lado, la magnitud de las reducciones de tasas de interés desde enero pasado, el aumento del crédito al sector privado desde abril, la aceleración en los últimos meses de la tasa de crecimiento de la oferta monetaria (M2) y del dinero en sentido ampliado (M3), así como el comportamiento de las subastas de instrumentos del Banco Central, en donde no se han recolocado la totalidad de los vencimientos, son todos indicadores de que se ha verificado una expansión monetaria importante.

Este crecimiento de la oferta monetaria, que bajo la nueva conceptualización de las nuevas estadísticas monetarias armonizadas incluye los depósitos overnight, ha sido suficiente para garantizar la estabilidad de precios y el adecuado desenvolvimiento de la economía.

## Sector Real y Precios Internos

Como es de todos sabido, la crisis externa ha provocado una reducción en el ritmo de crecimiento de la actividad económica dominicana en el presente año 2009, el cual resulta notorio para un país que en el período 2005-2008, creció en promedio 8.5 por ciento.

Aunque a la fecha no disponemos de la revisión final de las cifras preliminares del Producto Interno Bruto real para el período enero-septiembre de 2009, podemos avanzar que la economía dominicana sigue reportando un crecimiento positivo, evidenciando el efecto de la reactivación del crédito en los últimos meses.

En enero-septiembre del presente año, la inflación acumulada fue de 4.31%, significativamente inferior al 10.76% registrado en igual lapso del año anterior, en momentos en que habían alcanzado niveles récords los precios del petróleo, por lo que esperamos que se mantenga dentro del rango establecido en el programa monetario entre 6%-7% para el cierre del año.

A la fecha indicada, la variación de precios alcanzada es atribuida principalmente al aumento en los combustibles en el presente año luego de la caída abrupta de los precios del petróleo durante el último trimestre de 2008. Este comportamiento de los combustibles ha tenido una incidencia de 2.51 puntos porcentuales de la inflación acumulada en dicho período, que representa el 58.24% de la variación del Índice Precios al Consumidor. Esto evidencia que la mayor parte de la inflación del período no responde a factores monetarios, sino a factores de origen externo.

La tasa de inflación anualizada, medida entre septiembre de 2008 y septiembre de 2009, continuó la tendencia negativa iniciada en el mes de julio, al situarse en -1.57%, ubicándonos en el contexto de América Latina como uno de los países con menor nivel inflación anualizada.

Este fenómeno de baja presión inflacionaria en el presente año, es común en todos los países de la región, derivado del proceso recesivo mundial y del grado de incidencia que ha tenido en cada país, la reducción de los precios internacionales de los hidrocarburos y materias primas, respecto a los existentes en el 2008.

## Acuerdo con FMI

Como hemos podido apreciar, si bien la economía dominicana ha logrado un moderado crecimiento con baja inflación a lo largo del presente año, no obstante enfrentar un entorno internacional adverso, aspiramos a retornar a tasas de crecimiento económico más elevadas y sostenibles, que se acerquen a las registradas en los años anteriores a la crisis global, con baja inflación.

En ese sentido, tal y como se le informó a la nación a principios del presente mes, el Gobierno Dominicano ha firmado recientemente una carta de intención para suscribir por dos años y medio un acuerdo Stand-by con el Fondo Monetario Internacional, por unos US\$1,700 millones.

Son innegables los beneficios que generará este Acuerdo con el FMI, pues viabilizará el relanzamiento de la economía por la senda de un crecimiento sostenible, en un ambiente de estabilidad macroeconómica, impulsado por una política fiscal anticíclica coordinada con la política monetaria y que se orientará a consolidar su sostenibilidad en el mediano plazo, a través de una serie de reformas estructurales y del fortalecimiento del marco institucional.

Asimismo, este acuerdo le permitirá al país antes de finalizar este año, tener acceso a US\$990 millones provenientes tanto del FMI como de otros organismos multilaterales de financiamiento. Con el ingreso de estos recursos frescos, podemos asegurar a los agentes económicos, la certidumbre de que la estabilidad relativa del tipo de cambio está garantizada.

Es oportuno destacar que esos fondos estarán orientados, principalmente, a facilitar la ejecución presupuestaria y dinamizar la inversión pública en un contexto de reactivación de las actividades productivas, especialmente las generadoras de empleo. De igual modo, se plantea en la Carta de Intención que el Gobierno priorizará el gasto social, por la vía de incrementar la focalización de subsidios, fortalecer la red de solidaridad y aumentar el gasto público en educación y salud, a fin de ir en auxilio de los sectores más vulnerables de la sociedad.

Por otro lado, el acuerdo con el FMI contribuye a anclar las expectativas del mercado, mejorando la percepción que tienen los inversionistas internacionales sobre el porvenir económico dominicano. A la última fecha disponible, luego de la firma de la Carta de Intención con el FMI, el riesgo país, medido por el spread de los bonos soberanos, se ubica en 469, una disminución de 1,316 puntos básicos, respecto a su nivel más alto registrado en diciembre de 2008. Esto se traduce, en buen dominicano, en una mejoría de las condiciones para atraer mayor inversión extranjera al país.

Un aspecto importante contenido en la Carta de Intención con el FMI, es que se continuará la Recapitalización del Banco Central, la cual facilitará la sostenibilidad de la Política Monetaria en el largo plazo. En este sentido, para garantizar la viabilidad fiscal de la misma ante la nueva realidad económica, se prevé someter al Congreso Nacional una enmienda a este marco legal que amplía el período de recapitalización de 10 a 15 años, preservando el espíritu de su texto original y ajustando este proceso a las posibilidades reales del gobierno.

## Sector Externo

En el marco del entorno internacional desfavorable en el cual se han llevado a cabo las transacciones del país con el resto del mundo, y de acuerdo con cifras preliminares, la balanza de pagos finalizó en enero-septiembre de 2009 con un saldo global positivo de US\$85.5 millones, superior en US\$411.8 millones al registrado en igual período del año 2008, influenciado por el aporte del FMI ascendente a US\$275.3 millones en Derechos Especiales de Giro en el mes de septiembre.

Ese resultado refleja que al país han ingresado recursos suficientes para cubrir el saldo deficitario de la cuenta corriente, las obligaciones de deuda externa y mantener los niveles de reservas internacionales.

Durante el período citado el resultado de la cuenta corriente arrojó un saldo deficitario de tan sólo US\$1,275.3 millones, monto inferior en US\$2,475.4 millones al déficit registrado en el pasado año. Esta significativa reducción se explica por el hecho de que la merma experimentada en los ingresos por exportaciones, turismo y remesas, como consecuencia del deterioro de la economía mundial, fue compensada holgadamente por una reducción mayor de la factura petrolera y de las otras importaciones de bienes.

En materia de ingresos de divisas, quiero compartir con ustedes, apreciados amigos, que en los primeros tres trimestres de 2009, por concepto de turismo se recibieron US\$3,145.5 millones, un 5.8% menor que en igual período de 2008.

En cuanto a las exportaciones nacionales, si bien las mismas han disminuido en US\$685.6 millones como han señalado algunos sectores, lo que significó una caída de 34.2%, explicada fundamentalmente porque en este año no se ha exportado ferróniquel, mientras que el año pasado por ese renglón ingresaron divisas por US\$475.8 millones.

En cambio, los productos tradicionales, como el azúcar, cacao y café y sus respectivas manufacturas, mostraron un satisfactorio desempeño, al alcanzar un crecimiento conjunto de US\$92.6 millones, es decir que su valor exportado creció en 42.3%. Respecto a las exportaciones de productos menores, aunque disminuyeron 12.0%, por una menor demanda de bienes manufacturados exportados, vale destacar que dentro de éstos, los productos agropecuarios aumentaron en 10.5%, en consonancia con la mayor demanda internacional de nuestros productos agrícolas orgánicos.

Otro renglón que contribuyó al resultado de la cuenta corriente con menor impacto negativo de lo esperado, fueron las remesas familiares, que ascendieron a US\$2,279.9 millones, a pesar de haber observado una caída de apenas 2.2%, atribuida entre otras razones, a la contracción de las economías norteamericana y europea, en las que reside la gran mayoría de los emigrantes dominicanos. Sin embargo, esta merma en las remesas es inferior al dato reportado por países como México y Guatemala, que experimentaron una caída del orden de 12.9% y 9.7%, respectivamente.

Es oportuno destacar, que por la factura petrolera se pagaron US\$1,844.4 millones en enero-septiembre de 2009, con una reducción del 49.9% en relación al nivel del pasado año. De igual manera, la disminución del ritmo de crecimiento de la economía dominicana se tradujo en una menor demanda de productos importados, por que las importaciones de bienes comercializables cayeron en US\$1,878.0 millones, 33.0% inferior que en igual período de 2008. Como explicamos anteriormente, esta disminución sustancial del volumen y precio de las importaciones, especialmente la factura petrolera, más que compensó la caída de las actividades generadoras de divisas como resultado de la crisis global.

La Cuenta de Capital y Financiera de la balanza de pagos, durante los nueve meses de este año arrojó un saldo positivo de US\$1,352.0 millones, explicado por la entrada de capitales por concepto de inversión extranjera directa ascendente a US\$1,758.0 millones. Este último monto resultó inferior en US\$1,052.3 millones al nivel registrado en igual período de 2008 cuando hubo dos importantes transacciones: las ventas de AERODOM y de una prestigiosa firma licorera. Si se excluyeran esas dos transacciones de 2008, los resultados de enero-septiembre de 2009 serían superiores en US\$145.9 millones.

En otro orden, el tipo de cambio no ha mostrado variaciones importantes en este año. Al cierre de septiembre, el tipo de cambio nominal del mercado de divisas de venta se situó en RD\$36.15 por un dólar, registrando una variación en los primeros 9 meses de 2009 de tan sólo 2.2 por ciento, lo que nos sitúa entre el grupo de países con menor depreciación de su moneda. La estabilidad cambiaria que prevalece en nuestra economía se distancia de la creciente volatilidad del Peso Argentino y el Quetzal Guatemalteco, y contrasta con la pérdida de competitividad externa que experimentan países como Brasil, Colombia, Uruguay, Chile, Perú, Bolivia y México, debido al fuerte proceso de apreciación de sus monedas durante el presente año.

Por otro lado, al 30 de septiembre, las reservas internacionales brutas del Banco Central ascendían a US\$2,673.2 millones y las reservas internacionales netas a US\$2,210.9 millones, lo que representa incrementos de US\$11.1 millones (0.42%) y US\$45.5 millones (2.10%) en relación con los niveles alcanzados al cierre del año 2008, respectivamente. A la última fecha disponible, las reservas internacionales líquidas ascendían a alrededor de US\$1,350.0 millones. Estos niveles de reservas son consistentes con lo ocurrido en el contexto de la actual crisis económica internacional, acentuado por el canje de divisas para el pago de los compromisos externos del sector público.

En lo atinente a la deuda pública externa, al finalizar el mes de septiembre de este año su monto estimado es de US\$8,139.5 millones, resultando un 2.4% menor que el del pasado año. Debe resaltarse, que el país sigue efectuando oportunamente el pago del servicio de la deuda pública externa, no generándose situaciones de atraso que violen acuerdos con los existentes con el Club de París o con el Club de Londres, entre otros.

Del total pagado por servicio de la deuda pública durante enero-septiembre de 2009, ascendente US\$1,389.1 millones, el 80.4% fue para honrar obligaciones por concepto de principal. Cabe destacar que al ser estos pagos de principal, superiores a los desembolsos recibidos, el denominado flujo neto resulta ser negativo para el país, provocando que en este período de nuevo seamos exportadores netos de capitales, situación que esperamos se revierta con el ingreso de recursos que permitirá la firma del nuevo Acuerdo Stand-By con el FMI.

## Sector Financiero

En el período enero-septiembre de 2009, el sector financiero mostró un desempeño favorable con relación a diciembre de 2008, reflejado en el crecimiento de los activos, pasivos y capital, así como en los niveles alcanzados por los indicadores de liquidez, solvencia y rentabilidad, considerados fundamentales para medir la estabilidad del sistema financiero en su conjunto.

En tal sentido, el crecimiento anualizado de los activos totales fue de 11.3%, mientras que las captaciones se incrementaron en 10.0% con relación a diciembre de 2008, lo que demuestra la confianza de los depositantes en el sistema. Asimismo, a la fecha, la rentabilidad del capital pagado promedió un 42.73% y el índice de solvencia fue de 14.66%, por encima del 10 % requerido.

En pocas palabras, los indicadores antes citados muestran la estabilidad y fortaleza del sector financiero dominicano, no obstante la magnitud de la crisis internacional. Asimismo reflejan la eficiencia en la regulación y supervisión, sustentada en un enfoque preventivo para mitigar el riesgo individual y global del sistema financiero.

Recientemente estuvimos en la reunión anual del FMI y el Banco Mundial en Estambul y constatamos que la corriente actual procura fortalecer la regulación y supervisión macroprudencial, con una visión consolidada, a fin de eliminar las vulnerabilidades y atenuar los riesgos de los mercados financieros, promoviéndose mayor transparencia y protección al consumidor.

En ese tenor, se ha recomendado la necesidad de implementar una adecuada coordinación entre los entes reguladores y supervisores de los mercados financieros, en la que los bancos centrales deben ejercer un rol protagónico, sustentado en la plena autonomía e independencia en sus funciones.

Ante estos nuevos paradigmas en el ámbito financiero, las Autoridades Monetarias establecerán las adecuaciones necesarias en la legislación y regulaciones bancarias, en consonancia con las mejores prácticas y las nuevas exigencias, a fin de seguir contribuyendo a la estabilidad del sistema financiero dominicano.

## Perspectivas

Sin lugar a dudas, las perspectivas de la economía dominicana están enmarcadas en sus fortalezas y en una adecuada implementación del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, en el que se crean las condiciones para un retorno exitoso a tasas de crecimiento cercanas a su potencial, en un contexto de estabilidad macroeconómica, sostenibilidad fiscal y externa.

Se espera que las presiones inflacionarias se mantengan bajo control en el mediano plazo, contemplándose en el ámbito de la Política Monetaria, la aplicación gradual de una estrategia orientada a metas explícitas de inflación. Este nuevo esquema de política monetaria coadyuvará a generar mayor certidumbre en los agentes económicos en sus planes de inversión y consumo.

En lo que respecta a nuestro ámbito de acción, somos compromisarios ante el país de mantener una política monetaria, cambiaria y financiera que en todo momento responda a las condiciones imperantes en la economía y al entorno internacional para garantizar la estabilidad macroeconómica.

Hacia lo interno, en el Banco Central hemos estado inmersos en el diseño de nuestro Plan Estratégico 2010-2013, con una clara visión orientada a que nuestra institución siga siendo reconocida por su credibilidad y efectivo liderazgo, apoyado en el incremento de la productividad de su capital humano y tecnológico, su gobernabilidad institucional y plena autonomía en el ejercicio de sus funciones.

## Reflexiones finales

Como hemos podido notar, ante un panorama internacional sombrío, la República Dominicana ha podido sortear satisfactoriamente el impacto de la crisis global, logrando un modesto crecimiento económico, con baja inflación, estabilidad relativa de la tasa de cambio y preservando un sistema financiero nacional estable.

Sin embargo, no podemos soslayar que la economía tiene grandes retos por delante si queremos alcanzar un desarrollo económico, social y humano sostenible. En este sentido, hay grandes temas en la Agenda Nacional que requieren del esfuerzo mancomunado de los sectores público y privado, como la solución del problema del sector eléctrico y avanzar hacia una mayor equidad social, entre otros. En esta tarea desafiante debemos todos sentirnos comprometidos.

Aunque los tiempos estén signados por grandes vicisitudes a nivel mundial, como expresara uno de los más importantes científicos de la humanidad, Albert Einstein: "Hay una fuerza motriz más poderosa que el vapor, la electricidad y la energía atómica: la voluntad humana". La voluntad del hombre ha sido capaz de transformar positivamente las más grandes crisis de la historia.

En esa misma tesitura, el Señor Presidente de la República, Dr. Leonel Fernández Reyna, en su reciente discurso ante la Organización de las Naciones Unidas, indicó: "La única esperanza de revertir la actual situación de declive económico, deterioro social y crisis moral que prevalecen en el mundo, radica en que actuemos con justicia, valentía, con sentido de la historia y con visión futura".

Quien les habla tiene la plena confianza y la seguridad de que con trabajo, responsabilidad, honestidad, transparencia y perseverancia podremos retomar el ritmo de crecimiento de años pasados y enarbolar el desarrollo equilibrado y justo al que todos aspiramos. Este es un compromiso de todos los dominicanos. ¡Apostemos al futuro, con fe en Dios y optimismo en un mejor porvenir!

¡Que Dios los bendiga a todos!

Muchas gracias.

